

# **¡CHECA ESTO!**

*Número 070, 24/noviembre/2012*

**Jerry N. Reider Burstin (jnreider@anahuac.mx)**  
**Coordinador Académico, Área Electricidad y Telecomunicaciones**  
**Facultad de Ingeniería – Universidad Anáhuac.**

La Felicidad.



*Está tan cercana que no podemos alcanzarla.*



*La carita feliz*

Se aproximan las fiestas decembrinas y el nuevo año 2013. Motivado por estos ansiados eventos, comenzando desde mediados de noviembre (después del no tan *Buen Fin*) y culminando entre los vapores etílicos, tan característicos del *Maratón Lupe-Reyes*, llueven a raudales, tanto a través de los medios de difusión como en forma personal, las consabidas felicitaciones:

- ¡*Feliz Navidad!*
- ¡*Feliz Año Nuevo!*
- ¡*Felices Fiestas!*
- ¡*Que sean muy felices!*
- ¡*Etc., etc.!*

En fin, en nombre de la Mercadotecnia, así como de muchos otros propósitos, se abusa de un concepto el cual no resulta tan sencillo entender y mucho menos definir.

¿Acaso se han preguntado qué significa realmente ser feliz?

Surgió en mi mente esta reflexión cuando, a punto de retirarme tras un día de labores, una estudiante me alcanzó apuradamente para plantearme la siguiente pregunta como parte de un trabajo de investigación correspondiente a la asignatura de Ser Humano – una de las Materias Anáhuac para formación integral:

— *Prof, dígame lo primero que venga a su mente: ¿Qué es la felicidad?*

Pues... Lo primero que vino a mi mente es una especie de vacío gris e indefinido, tan típico de no saber ni siquiera qué decir. Tanto y tanto que hablamos de la Felicidad, siendo que no atinamos a saber bien a bien su verdadero significado. Una vez repuesto de la impresión, comenzaron a fluir las ideas, mismas que posteriormente fueron complementadas mediante diversas consultas y mucha reflexión:




















En primer lugar, se trata de un concepto difuso y etéreo, muy difícil de establecer en forma concreta, pues es un estado íntimo de plenitud, propio de cada persona, mismo que depende de muchos factores y circunstancias.

Contrariamente a lo que suele pensarse, la felicidad no es un estado de ánimo y por ello no debe confundirse con la alegría. La alegría es un evento pasajero – al rato se puede estar triste –, mientras que la felicidad es intemporal. Por ejemplo, los niños pueden estar alegres mientras juegan y se les concede lo que piden. Pero no pueden estar felices porque no poseen el control de sus propias vidas.
































Tampoco debe confundirse la felicidad con la abundancia de bienes materiales o la afluencia económica. Ciertamente que el dinero ayuda – y mucho – pero el ser millonario de ninguna manera garantiza la felicidad. Prueba palpable de ello reside en el hecho que los habitantes de aquellos países quienes afirman ser más felices no precisamente gozan de los mejores indicadores económicos. Inclusive, los estudios más recientes en este sentido enfatizan que la búsqueda de la salud, la tranquilidad y el bienestar en general representan valores objeto de mayor deseo en las personas en comparación con la riqueza.

Fue por lo anterior que la Fundación para la Nueva Economía (NEF – *New Economics Foundation*) desarrolló el llamado Índice de Felicidad HPI (*Happy Planet Index*) como una métrica novedosa para determinar cuáles son aquellos países donde sus ciudadanos son más felices. El valor asignado a cada país es una función de a) la percepción subjetiva de satisfacción en la vida, b) expectativa de vida y c) huella ecológica. La función exacta es algo complicada pero equivale aproximadamente al producto de la satisfacción por la expectativa de vida para después dividir este resultado entre la huella ecológica. A su vez, el dato referente a la satisfacción fue determinado aplicando técnicas estadísticas de regresión a la información proveniente de la Encuesta Mundial de Valores (*World Values Survey*), así como de la base de datos de felicidad global.

La siguiente tabla lista los cincuenta países más felices conforme a este lineamiento en 2012<sup>[WIK]</sup>:

Lugar	País	HPI	Bienestar percibido	Expectativa de vida	Huella ecológica
1	 Costa Rica	64.0	7.3	79.3	2.5
2	 Vietnam	60.4	5.8	75.2	1.4
3	 Colombia	59.8	6.4	73.7	1.8
4	 Belice	59.3	6.5	76.1	2.1
5	 El Salvador	58.9	6.7	72.2	2.0
6	 Jamaica	58.5	6.2	73.1	1.7
7	 Panamá	57.8	7.3	76.1	3.0
8	 Nicaragua	57.1	5.7	74.0	1.6
9	 Venezuela	56.9	7.5	74.4	3.0
10	 Guatemala	56.9	6.3	71.2	1.8
11	 Bangladesh	56.3	5.0	68.9	0.7
12	 Cuba	56.2	5.4	79.1	1.9
13	 Honduras	56.0	5.9	73.1	1.7
14	 Indonesia	55.5	5.5	69.4	1.1
15	 Israel	55.2	7.4	81.6	4.0
16	 Pakistán	54.1	5.3	65.4	0.8
17	 Argentina	54.1	6.4	75.9	2.7
18	 Albania	54.1	5.3	76.9	1.8
19	 Chile	53.9	6.6	79.1	3.2

[WIK]: Wikipedia, the Free Encyclopedia (31 / octubre / 2012). *Happy Planet Index*. 2012 Rankings [http://en.wikipedia.org/wiki/Happy\\_Planet\\_Index](http://en.wikipedia.org/wiki/Happy_Planet_Index)

Lugar	País	HPI	Bienestar percibido	Expectativa de vida	Huella ecológica
20	 Tailandia	53.5	6.2	74.1	2.4
21	 México	52.9	6.8	77.0	3.3
22	 Brasil	52.9	6.8	73.5	2.9
23	 Ecuador	52.5	5.8	75.6	2.4
24	 Filipinas	52.4	4.9	68.7	1.0
25	 Perú	52.4	5.6	74.0	2.0
26	 Argelia	52.2	5.2	73.1	1.6
27	 Jordán	51.7	5.7	73.4	2.1
28	 Nueva Zelanda	51.6	7.2	80.7	4.3
29	 Noruega	51.4	7.6	81.1	4.8
30	 Palestina	51.2	4.8	72.8	1.4
31	 Guyana	51.2	6.0	69.9	2.1
32	 India	50.9	5.0	65.4	0.9
33	 República Dominicana	50.7	4.7	73.4	1.4
34	 Suiza	50.3	7.5	82.3	5.0
35	 Sri Lanka	49.4	4.2	74.9	1.2
36	 Iraq	49.2	5.0	69.0	1.4
37	 Laos	49.1	5.0	67.5	1.3
38	 Kirguistán	49.1	5.0	67.7	1.3
39	 Túnez	48.3	4.7	74.5	1.8
40	 Moldavia	48.0	5.6	69.3	2.1
41	 Reino Unido	47.9	7.0	80.2	4.7
42	 Marruecos	47.9	4.4	72.2	1.3
43	 Tayikistán	47.8	4.4	67.5	0.9
44	 Turquía	47.6	5.5	74.0	2.6
45	 Japón	47.5	6.1	83.4	4.2
46	 Alemania	47.2	6.7	80.4	4.6
47	 Siria	47.1	4.1	75.9	1.5
48	 Austria	47.1	7.3	80.9	5.3
49	 Madagascar	46.8	4.6	66.7	1.2
50	 Francia	46.5	6.8	81.5	4.9

Llaman poderosamente la atención los siguientes hechos:

- Nueve de los diez países más felices pertenecen a la cuenca del Caribe, no obstante su pobreza.
- Costa Rica encabeza la lista debido a su muy elevada expectativa de vida, la segunda en América y muy por encima de aquella para los Estados Unidos.
- A México le corresponde un muy honroso lugar número 21.
- De los cuarenta países con el índice HPI más elevado, solamente cuatro poseen un Ingreso per Cápita superior a los 15 mil dólares anuales.

- Con el lugar número 15, Israel es el país de la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico (OCDE) mejor evaluado en este sentido.
- Noruega es la nación europea mejor considerada con el lugar 29, justo detrás de Nueva Zelanda con el lugar 28.
- En lo concerniente a las mayores economías el mundo, Japón ocupa el lugar 45, Alemania el 46, Francia el 50 y China el 60. Los Estados Unidos aparecen en el sitio 105 debido a su enorme huella ecológica de 7.5 y que es la más elevada para esta evaluación de 2012.

Queda, pues, establecido que la felicidad no se relaciona en absoluto con la posesión de bienes materiales. Por lo contrario, éstos suelen generar obligaciones y, llevados al extremo, terminan por esclavizar y embrutecer a quien los procure sin una medida lógica y razonable:

- *Ya pude comprarme aquel súper-automóvil que tanto deseaba. Corre a 300 kilómetros por hora aunque el promedio de velocidad en la Ciudad de México sea inferior a 20. Ahora debo pagar la tenencia y el seguro, cuidarlo, mantenerlo y vivir atormentado con la idea que algún fulano lo raye al pasar, me lo roben o, peor todavía, me asalten con violencia y me lleven a pasear en él.*
- *Ya me ligué a esa niña «mega-wow». No importa que sea frívola y superficial. Ahora debo llevarla a pasear a buenos lugares, hacerle regalos carísimos, mantenerla contenta y entretenida, cuidando en todo momento de conducirme como un súper galán, sin que deje de inquietarme la idea que me la pudieran bajar o me “ponga los cuernos”.*
- *Ya me pude hacer de esa enorme y lujosa mansión. No importa que sea del triple del tamaño en comparación con mis necesidades reales. Además del predial y el seguro, ahora debo cuidarla y mantenerla, además de disponer de todo un complemento de sirvientes que se ocupen de hacer el aseo.*
- *Por fin logré hacerme de una cuantiosa fortuna lo que me permite comprarme una gran cantidad de artículos que probablemente no necesite. El problema es que ahora sobresalgo mucho y esa notoriedad me obliga a deambular siempre en compañía de varios guaruras quienes, para colmo, conocen perfectamente mi estilo de vida, así como mis movimientos y fácilmente podrían venderme.*
- *Etc. Etc.*

Pasando a otro orden de cosas, suele decirse que el matrimonio y la vida en familia constituyen recetas para asegurar la felicidad. Sin contar el factor suerte, muy probablemente esto sea cierto si se elige a la pareja con cuidado, se conduce uno con mucha madurez y prudencia, además de desarrollar un cierto espíritu de sacrificio y desprendimiento (ser *mandilón*).

Lo malo es que dentro del rango típico de edades para el noviazgo y el matrimonio (20 a 30 años), la corteza pre-frontal aún o ha alcanzado un desarrollo pleno y son las feromonas las que toman las decisiones con resultados dramáticos. Para muestra tenemos el índice progresivamente creciente de divorcios en parejas cuya antigüedad matrimonial se ubica entre recién casados y diez años.

Resulta sorprendente enterarse de encuestas en las cuales se revela que, aunque los hombres casados son más felices, son los solteros quienes están más satisfechos con sus vidas.<sup>[YHOO]</sup>

Tal parece que los humanos no atinamos a comprender cabalmente este concepto de felicidad y que, supuestamente, representa la meta más importante por alcanzar cuando de planear nuestro tránsito por este Mundo se trata.

Entonces...

¿Qué es la felicidad? ¿Cómo podría definirse?

---

[YHOO]: Yahoo! Noticias México (23 / noviembre / 2012).

*Los solteros están más satisfechos con sus vidas pero los casados son más felices.*

<http://mx.noticias.yahoo.com/los-solteros-est%c3%a1n-m%c3%a1s-satisfechos-con-su-vida--pero-los-casados-son-m%c3%a1s-felices-012305660.html>

Más que un sentimiento o una mera satisfacción de necesidades, podría decirse que la felicidad es una condición de vida que puede explicarse como aquella íntima sensación que percibe un individuo de verse a sí mismo como completo y realizado.

Con el riesgo de equivocarnos lamentablemente, procuraremos, pues, intentar presentar algunas posibles definiciones:

Ser agradecido y apreciar aquellas cosas simples de la vida que solemos tomar por hechas pero que, curiosamente, son las que representan el mayor valor:

Apreciar los colores y las texturas de nuestro entorno, poder vivir con los cinco sentidos, caminar por nuestro propio pie, tener sensaciones y pensamientos, ser libre para elegir conforme a nuestra voluntad, mantener el ánimo para levantarse todas las mañanas y emprender la lucha cotidiana con plena fe de que las cosas saldrán como anhelamos, estar sanos, completos y acompañados por los nuestros.

(Si no me creen, pregúntenle a un ciego, sordo, parapléjico, preso o persona con algún desorden mental qué opina).

La ubicación y el significado del verbo *querer*:

De acuerdo con la mercadotecnia y publicidad, se debe

→ tener lo que se quiere – se refiere a desear

Empero, más importante sería

→ querer lo que se tiene – aprecio y valoración.

Contemplar la propia existencia con un enfoque panorámico en el tiempo

pasado                    lo que fue – experiencias y logros

presente                lo que es – vivir intensamente el momento

futuro                   lo que será – fe y esperanza

y sentir «*cosquillitas*» en el alma.

Por las mañanas, al ver el Sol y sentir su calor, darle gracias a Dios por el nuevo día, porque Él ha renovado Su pacto con cada uno de nosotros y nos ha concedido una nueva oportunidad.

### Reflexión:

La mayoría de las personas se pasa la vida buscando afanosamente la felicidad y, en muchos casos, nunca la encuentra – como si estuviera muy remota y se alejara todavía más al intentar alcanzarla.

→ Paradójicamente, la felicidad se encuentra dentro de cada uno de nosotros; es como una semillita que Dios sembró en el interior de nuestra conciencia al momento de la concepción. Pero, en toda su Sabiduría, la escondió muy hábilmente y a cada uno de nosotros nos corresponde ser igual de hábiles para encontrarla y cuidarla, haciéndola germinar y crecer.